

EN toda obra pictórica el elemento luz es imprescindible, no hay cuadro sin luz, pero esta luz y sus distintas gradaciones, son muy diversas. Se dan luces que apenas inundan la obra, y a tenor de su procedencia y dirección, su fuerza e intensidad, valoriza y significa a la obra en determinados aspectos, y no solo esto, sino que alcanza a valorizarla y calificarla en tal grado, que ha llegado a crear escuelas (tenebristas), muy luminosas (impresionistas), etc.

En estas bellas, hermosas y grandes obras de Cantabrana, la materia plástica se substantiva en la luz, y ambas, perfectamente hermanadas, cumplen la misión formática. Cuerpos y elementos quedan transformados por la personalidad y sensibilidad del artista, y en esta metamorfosis de cuerpos, formas, volúmenes y luz, resulta un conglomerado plástico de una gran fuerza vital.

Los temas que nos presenta este destacado artista, se encuentran inspirados en muy variados pasajes bíblicos. El concepto de luz en teología cristiana poesía un amplio fundamento en las Escrituras. Todo esto se valorizó mucho más cuando a esas especulaciones teológicas se incorporaron conceptos del pensamiento griego. Lo fundamental de esta luz en la Biblia es la comparación que se establece entre ella y Dios; es esa Luz infinita que no se extingue. Orígenes escribió que la Luz es el poder espiritual de Dios.

Toda esta problemática y conceptos aparecen en las monumentales obras de Cantabrana, en las que esta luminosidad embarga de tal manera todo el espacio temático, que en caso de supri-



A.J. GONZALEZ

Juan Cantabrana, ante uno de sus cuadros.

La plástica lumínica de J. Cantabrana

JOSE SALGUERO CARRERA

mirla o aminorarla destruiría por completo a la obra; esta sin aquella, en la obra de este artista no sería nada. Pero en esta plástica de Cantabrana la luz es vida, es fuente de la misma, según las

consideraciones expuestas por Abengabirol.

La luz y su difusión sobre todo lo existente en una producción de la realidad, esta luz aquí posee una forma netamente corporal,

pues al fundirse con ella constituye una sola cosa; luz y forma es lo mismo. En Juan Cantabrana nos resulta una "forma Corporeitas", es decir, una luz con forma corporal. Siguiendo un poco con

el fenómeno lumínico en la plástica de este pintor, la luz es un principio efectivo del movimiento de las cosas que vemos y observamos, de las cosas naturales. En estas obras se propaga de forma instantánea, lo inunda todo como esa luz divina.

En las obras de Juan Cantabrana se da un fenómeno particularísimo con referencia a la problemática de la luz, que algunos de los "románticos alemanes", como Friedrich Schlegel o Franz von Baader la aceptaron como "las relaciones entre la Naturaleza y el Espíritu"; esta elucubración filosófica se da de forma plena en los hermosos cuadros de este artista. La Naturaleza iluminada y el espíritu del artista son una misma cosa, y esto, inunda de forma total la plástica de las obras de Cantabrana.

La pincelada es sumamente expedita, resuelta y decidida, un tanto inquieta pero audaz. Da la impresión de un cierto inacabado, pero la realidad es muy otra; este inacabar las formas, no es más que una actitud por parte del autor de simplificar, de suprimir lo que podría considerarse superfluo. Las formas se encuentran en general muy difuminadas, a veces solo las insinúa, resultan vaporosas y se armonizan con el espacio circundante, son casi volátiles pero muy significativas. Es una obra de mensajes, que a través de un moderno lenguaje nos transmite unas vivencias del pasado que son actuales y se actualizan en todo momento histórico.

Puede visitarse todos los días de 19 a 21 horas en la Sala de Exposiciones Centro Cultural Cajasur hasta el 25 del presente mes.